

LAS FUENTES Y SUS IMPLICACIONES EN EL ESTUDIO LÉXICO:
ISIDORO DE SEVILLA, *ETYM.* 17,9,2 Y
LIBER GLOSSARUM s. v. 'MALABATRON'.

En un trabajo publicado hace algunos años¹ he tratado de identificar y clasificar todos los fragmentos de los *Dynamidia* pseudohipocráticos, de las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla y del *Liber Glossarum* que contienen material procedente, en última instancia, del *De materia medica* de Dioscórides², con independencia del mayor o menor grado de cercanía de dichos textos al original griego y del número de eslabones intermedios que pudiesen haberse interpuesto entre la fuente última y los testimonios mencionados. En aquella ocasión pude establecer con relativa seguridad que un elevado número de lemas del libro XVII de las *Etimologías*, así como un pequeño grupo de glosas

* Este artículo, que se enmarca en las líneas de investigación del Proyecto HUM2006-13605-C02-01 (Ministerio de Educación y Ciencia-FEDER), fue elaborado y redactado durante una estada como Member del Institute for Advanced Study, de Princeton, que sólo la aportación económica de The Andrew W. Mellon Foundation hizo posible, contra las trabas burocráticas del Ministerio de Educación y Ciencia y de la Xunta de Galicia, que pusieron todo su empeño en hacerla inviable antes de empezar.

¹ A. Ferraces Rodríguez, *Estudios sobre textos latinos de fitoterapia entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media*, A Coruña 1999, 271-326.

² En general, para la identificación de los textos y de las ediciones existentes remito a G. Sabbah-P.P. Corsetti-K.D. Fischer, *Bibliographie des textes médicaux latins. Antiquité et haut moyen âge*, Saint-Étienne 1987, así como a su actualización por K.D. Fischer, *BTML. Premier supplément 1986-1999*, Saint-Étienne 2000.

médicas del *Liber Glossarum*³, tenían su origen último en alguna de las traducciones latinas del *De materia medica* efectuadas en la Antigüedad Tardía⁴. Pero me había pasado completamente desapercibido un lema isidoriano (*Etym.* 17,9,2) que no plantea, en principio, mayores problemas de comprensión, si no es en lo relativo al fitónimo *folium*, cuya etimología trata de justificar Isidoro. Tampoco me había percatado del origen dioscorideo de la entrada del *Liber Glossarum* sobre el *malabatron*, cuyo inicio presenta ciertas dificultades de interpretación, sobre todo en relación con un aparente fitónimo *siliae*, que semeja un genitivo y no atestiguado en ningún otro texto conocido. Sólo cuando pude establecer la existencia de vínculos entre estos dos textos latinos comenzaron a emerger interrogantes sobre la naturaleza de las fuentes directas empleadas y sobre las posibles implicaciones de las mismas en el estudio léxico. Me ocuparé aquí de los dos fragmentos entonces descuidados, y particularmente de sus fuentes, con el objetivo de obtener conclusiones sobre su naturaleza textual, para examinar, después, las consecuencias que el complejo proceso de transmisión de este tipo de escritos tiene a la hora de fijar su texto crítico.

1. FUENTES Y NATURALEZA TEXTUAL DE LA GLOSA Y DEL LEMA ISIDORIANO

Por su mayor extensión y fuerza probatoria, prestaré atención, en primer lugar, a la entrada del *Liber Glossarum* sobre el *malabatron*, estrechamente vinculada al capítulo del *De materia medica* de Dioscórides que se ocupa de la misma planta (señalo en negrita la parte de la glosa que encuentra paralelo en Dioscórides):

³ Las glosas de contenido médico del *Liber Glossarum* fueron editadas por J.L. Heiberg, *Glossae medicinales*, København 1924. Comentarios y notas críticas a la edición fueron publicados más tarde por P. Jourdan, “À propos des *Glossae medicinales*”, *ALMA* 3, 1927, 121-28 y por M. Niedermann, “Les Gloses médicales du *Liber glossarum*”, *Recueil M. Niedermann*, Neuchâtel 1944, 65-161 (= *Emerita* 11, 1943, 257-96; 12, 1944, 29-83).

⁴ Para la correcta identificación de las traducciones latinas tardoantiguas del *De materia medica* es imprescindible H.E. Sigerist, “The Latin Medical

<p>Lib. Gloss. s. v. Malabatron (Heiberg, p. 45): Malabatron: siliae, ut plerique putant, folium. Hoc genus pigmentorum de paradisi dicitur fonte descendere et nascitur in Indiae litoribus; quod colligunt incolae atque lino perforatum siccant ac reponunt. Probabile est quod recens et in nigredine subalbidum atque odore iucundum, gustu quoque nardum referens sine ulla salsugine.</p>	<p>Diosc. 1,12 (Wellmann): μαλάβαθρον• ἔνιοι ὑπολαμβάνουσιν εἶναι τῆς Ἰνδικῆς νάρδου φύλλον πλανώμενοι ὑπὸ τῆς κατὰ τὴν ὄσμῃν ἐμφερείας ... ἴδιον γὰρ ἔστι γένος φύομενον ἐν τοῖς Ἰνδικοῖς <u>τέλμασι. φύλλον ὃν ἐπινηχόμενον τῷ ὕδατι καθάπερ οἱ ἐπὶ τῶν τελμάτων φακοί. <u>ρίζαν οὐκ ἔχον, ὅπερ συλλέγοντες εὐθέως διαπεύρουσι λίνω καὶ ξηράναντες</u> ἄποτίθενται... ἔστι δὲ καλὸν τὸ πρόσφατον καὶ ὑπόλευκον ἐν τῷ μελανίζοντι, ἄθραυστον καὶ ὀλόκληρον, πληκτικὸν τῇ ὄσμῃ καὶ ἐπιδιαμένον τῇ εὐωδίᾳ, <u>ναρδίζον δὲ τῇ γεύσει καὶ μὴ ἄλμυρίζον.</u></u></p>
---	---

El paralelo precedente bastaría por sí solo para acreditar que la fuente principal del texto latino se encuentra, en último término, en la obra de Dioscórides. Con la excepción de la alusión al origen de la planta en la fuente del paraíso, los demás detalles proceden con seguridad del *De materia medica*.

Literature of the Early Middle Ages”, *JHM*13, 1958, 127-46, especialmente 131-33. Remito también a A. Ferraces Rodríguez, “Las *Curae herbarum* y las interpolaciones dioscorideas en el Herbario del Pseudo-Apuleyo”, *Euphrosyne*, n. s., 32, 2004, 223-40.

Aún en su reduccionismo extremo, resulta útil traer ahora a colación el lema de las *Etimologías* isidorianas (17,9,2) que se ocupa de la explicación del fitónimo *folium* (en negrita la parte que tiene correspondencia en la glosa arriba citada y subrayada la parte de origen dioscorideo):

Folium dictum quod sine ulla radice innatans in Indiae litoribus colligatur. Quod lino perforatum siccant Indi atque reponunt. Fertur autem Paradisi esse herba gustu nardum referens.

La ampliación de la comparación a este tercer texto permite alcanzar certeza en tres puntos: primero, que los dos textos latinos derivan, en última instancia, del texto griego; segundo, que entre el lema isidoriano y la glosa del *Liber Glossarum* existe algún tipo de relación, todavía sin precisar; tercero, que, en cualquier caso, uno y otro representan sólo un extracto de lo que dice Dioscórides. Pero cuando se trata de sobrepasar este nivel de constatación general y entrar en un mayor grado de concreción, emergen interrogantes varias, la primera, la del verdadero carácter de la relación entre el lema y la glosa y, en conexión con la misma, la de la propia naturaleza textual de ambos, aspecto particularmente importante en el caso de la entrada del *Liber Glossarum*.

De la lectura conjunta de los textos se obtiene una certeza, la de que tanto el lema de las *Etimologías* como la glosa sobre el *malabatron* resultan de la contaminación entre una traducción del *De materia medica* y otra fuente, que no he podido todavía identificar, pero de posible filiación cristiana, a juzgar por la común alusión al Paraíso⁵. Por otra parte, cotejados

⁵ El origen cristiano de la referencia me parece probable, pero en ningún caso indiscutible. Sobre el término, A. Blaise, *Le vocabulaire latin des principaux thèmes liturgiques*, Turnhout 1966, 449; Id., *Lexicon Latinitatis Medii Aevi*, Turnhout 1975, 652. Alusiones al 'paraíso' se encuentran en Dioscórides, Teofrasto y otros textos estrictamente técnicos. Y la calificación del *malabathron* como *pigmentum* en el *Liber Glossarum* eleva todavía más el grado de sospecha a propósito de un posible origen de la referencia en algún texto técnico.

con Dioscórides, el fragmento del *Liber Glossarum* ofrece una descripción de la planta que, con algunas omisiones, contiene los elementos esenciales mencionados en el texto griego; el lema isidoriano, en cambio, representa un extracto en grado extremo de la descripción dioscoridea y –consideraciones cronológicas aparte⁶– su fuente bien podría encontrarse en un texto similar al de la glosa, si no lo impidiese un pequeño detalle, la mención de que la planta carece de raíces y flota sobre el agua (*sine ulla radice innatans*), precisión que da también Dioscórides, pero que el *Liber Glossarum* omite. En consecuencia, es obligado concluir que no existe relación de filiación entre el *Liber Glossarum* y el lema de Isidoro, sino tan sólo dependencia de alguna fuente previa común. Si a ello añadimos que también ambos, sin relación directa entre sí, presentan una contaminación del texto dioscorideo con una fuente desconocida, de donde deriva la mención del Paraíso, la única explicación posible consiste en postular un estado de texto previo en el que se habría operado ya la contaminación entre las dos fuentes y del que tanto el autor del *Liber Glossarum* como el Hispalense, cada uno por su parte, habrían obtenido extractos. En otros términos, estamos básicamente ante dos extractos de un capítulo de una traducción latina del *De materia medica*, pero entre los dos testimonios actuales y la originaria traducción se interpone un número desconocido de eslabones intermedios, lo cual significa, en términos de transmisión, la existencia de igual número de manos que pudieron haber intervenido sobre aquélla.

⁶ Sobre la datación y lugar de composición de *Liber Glossarum* no existe acuerdo. Goetz, seguido en esto por Riché, considera que habría sido redactado hacia mediados del s. VIII en un escritorio de Hispania. A propósito del origen hispano muestran sus dudas Lindsay y, sobre todo, Bishop, que lo cree originario de Corbie. Cf., al respecto, G. Goetz, “Liber glossarum”, *R. E. Pauly-Wissowa*, XIII.1, Stuttgart 1926, 63-7; M. Manitius, *Geschichte der lateinischen Literatur des Mittelalters*, I, München 1911, 133-134; W.M. Lindsay-J.F. Mountford-J. Whatmough, *Glossaria Latina I. Glossarium Ansileubi sive Librum Glossarum*, Paris 1926, 8; P. Riché, *Éducation et culture dans l'Occident barbare, VI^e-VII^e siècles*, Paris 1962, 403; T.A.M. Bishop, “The Prototype of the Liber Glossarum”, *Medieval Scribes, Manuscripts and Libraries. Essays presented to N.R. Ker*, London 1978, 69-86. En cualquier caso, su probable datación haría imposible su empleo por Isidoro.

2. LA RELACIÓN DE LA GLOSA Y DEL LEMA DE ISIDORO CON LAS TRADUCCIONES LATINAS TARDOANTIGUAS DEL *DE MATERIA MEDICA* DE DIOSCÓRIDES.

La existencia de *tres* traducciones latinas tardoantiguas del *De materia medica* de Dioscórides fue ya señalada por Mørland y por Sigerist⁷, que identificaron, además, de manera precisa los textos dioscorideos hasta entonces conocidos en latín. La traducción editada por Hoffman-Auracher-Stadler⁸ (= Diosc-C) se conserva casi completa y, en consecuencia, no plantea mayores problemas en cuanto a la identificación de fragmentos de la misma que pudiesen haber pervivido en otros textos. Las otras dos, por el contrario, se han perdido como tales traducciones completas, perdurando sólo en forma de fragmentos reutilizados en recetarios tardoantiguos y altomedievales. La primera en orden cronológico, a la que en otro lugar he denominado Diosc-A⁹, cuenta, como testimonios principales, con dos herbarios que llevan por título *De herbis femininis* y *Curae herbarum*¹⁰, respectivamente, el primero de los cuales es atribuido a Dioscórides de modo explícito en la tradición manuscrita¹¹. La segunda

⁷ A las referencias bibliográficas de la nota 4 deben añadirse, H. Mørland, *Gnomon* 15, 1939, 222-24 y H.E. Sigerist, "Materia medica in the Middle Ages", *BHM* 7, 1939, 417-23.

⁸ Edición del libro I por K. Hofmann-T.M. Auracher, "Der Longobardische Dioskorides des Marcellus Virgilius", *Romanische Forschungen* 1, 1883, 49-105, y, posteriormente por H. Mihaescu, *Dioscoride Latino. Materia medica, libro primo*, Iasi 1938. Los fragmentos del manuscrito de Berna fueron publicados por T.M. Auracher, "Die Berner Fragmente des lateinischen Dioskorides", *ALL* 10, 1898, 117-24. Los libros II-V fueron editados por H. Stadler, "Dioscorides Longobardus (Cod. Lat. Monacensis 337)", *Romanische Forschungen* 10, 1889, 181-247 y 369-446; 11, 1901, 1-121; 13, 1902, 161-243; 14, 1903, 601-36.

⁹ Ferraces Rodríguez, "Las *Curae herbarum*" (cit. n. 4) 223.

¹⁰ H.F. Kästner, "Pseudo-Dioscoridis de herbis femininis", *Hermes* 31, 1896, 578-636; 32, 1897, 160; S. Mattei, *Curae herbarum*, tesi di dottorato, Università di Macerata-Facoltà di Lettere e Filosofia, Dottorato di ricerca in cultura dell'età romanobarbarica. Ciclo VIII-Triennio 1992-1995.

¹¹ J.M. Riddle, "Pseudo-Dioscorides' *Ex herbis femininis* and Early Medieval Medical Botany", *JHB* 14, 1981, 43-81 (reimpr. en *Quid pro quo. Studies in the History of Drugs*, Ashgate 1992).

traducción, o Diosc-B, fue identificada por Howald y Sigerist en las descripciones botánicas que varios manuscritos añaden en algunos capítulos del *Herbario* de Pseudo-Apuleyo¹².

Ahora bien, aun dejando al margen la publicada por Hoffman-Auracher-Stadler, el estudio de las otras dos traducciones plantea un importante problema metodológico cuando se trata de poner en relación con una u otra de ellas cualquier nuevo fragmento latino de origen dioscorideo. Carentes de cualquier otro indicio, únicamente el análisis lingüístico y de técnica de traducción puede ofrecer indicios fiables a tal fin. Comparto plenamente las reservas de E. Löfstedt¹³ sobre la utilidad de los estudios de lengua para situar un texto de manera precisa en el lugar y en el tiempo. Pero, en cambio, sí se revela útil la comparación lingüística, particularmente en el ámbito del léxico técnico, para averiguar si es verosímil que dos textos procedan de la misma mano o de un ambiente similar. Aún más, el método comparativo ofrece resultados altamente fiables cuando se emplea en sentido negativo, es decir, no para probar que dos textos se deben al mismo autor, sino para demostrar que sus características lingüísticas y de técnica de traducción excluyen precisamente que puedan haber sido redactados por la misma mano¹⁴.

¹² H. Howald-H.E. Sigerist, *Antonii Musae de herba uettonica liber. Pseudo-Apulei Herbarius. Anonymus de taxone. Sexti Placiti Liber medicinae ex animalibus pecoribus et bestiis uel auibus*, Leipzig 1927. Los editores publicaron, después de cada capítulo del herbario pseudoapuleyano, con tipografía diferenciada, las descripciones botánicas procedentes de Dioscórides e interpoladas en dos manuscritos del herbario, el de Londres, British Library, Harley 4986 y el de Viena, Österreichische Nationalbibliothek, 187. Esta traducción no fue incluida en Sabbah-Corsetti-Fischer (cit. n. 2).

¹³ E. Löfstedt, *Late Latin*, Oslo 1959, particularmente el capítulo titulado "Local Variations in Latin" (39-58).

¹⁴ El método fue aplicado, con resultados relevantes, al estudio de los rasgos de la lengua técnica de dos autores médicos contemporáneos, Celio Aureliano y Casio Félix, por J. André, "Remarques sur la traduction des mots grecs dans les textes médicaux du V^e siècle (Cassius Félix et Caelius Aurelianus)", *R.Ph.* 37, 1963, 47-67. A propósito de Casio Félix es también muy ilustrativo el trabajo de A. Ernout, "Les *Gynaecia* de Caelius Aurelianus", *R.Ph.* 30, 1956, 187-203.

En cuanto a los fragmentos objeto de nuestra atención, la extrema brevedad del lema de las *Etimologías* dificulta su empleo para este fin. La glosa, en cambio, sí presenta una serie de rasgos lingüísticos que conducen hacia una identificación verosímil de la traducción de la que ha sido extraída la información. Señalo como dato previo que, a juzgar por lo que se advierte en las glosas cuya fuente se conoce, el glosador no suele modificar los textos, sino que se limita a extraerlos de manera literal, de modo que el estado de texto que conocemos por la glosa puede ser atribuido, en líneas generales, a su fuente directa, sin grandes variaciones. Ese modo de proceder permite obtener conclusiones más fiables, puesto que la probabilidad de que el glosador haya alterado por sí mismo la lengua del texto es muy reducida.

Pues bien, la entrada del *Liber Glossarum* sobre el *malabatron* presenta rasgos de técnica de traducción marcadamente coincidentes con lo que muestran los fragmentos conocidos de Diosc-B e incompatibles con los que se deducen del examen de los numerosos capítulos conservados de Diosc-A. Cito los siguientes:

a) *probabile*, como traducción del griego καλόν. Los fragmentos de Diosc-B transmitidos por los manuscritos pseudoapuleyanos utilizan reiteradamente los adjetivos *probabilis*¹⁵ o *summus* –que suelen corresponder al griego καλός, βελτίων ο ἄριστος– para indicar, entre varias especies de una planta, la preferible para uso médico. Ejemplos significativos se encuentran en Ps.-Ap. 101 interpol., *Absintium est omnibus cognitum, cuius probabilius genus est Ponticum*¹⁶ ... (= Diosc. 3,23, ἀψίνθιον• γνώριμος ἢ πόα. ἔστι δὲ αὐτοῦ βέλτιον τὸ ἐν Πόντῳ καὶ Καππαδοκίᾳ γεννώμενον ...) y

¹⁵ A pesar de que menciona el carácter polisémico del adjetivo *probabilis*, este empleo del término escapó a la atención de Cl. Moussy, “Les emplois de *probabilis* dans le vocabulaire de la rhétorique”, J.-P. Brachet et Cl. Moussy (dir.), *Latin et langages techniques*, Paris 2006, 171-83.

¹⁶ Texto repetido de manera casi literal en Isid. *Etym.* 17,9,60: (*Absentium*) *Cuius probabilius est quod in Ponti regione nascitur, unde et absentium ponticum nominatur.*

Ps.-Ap. 128 interpol., *Petroselinon nascitur in petris, sed est summum ac probabile Macedonicum*¹⁷ ... (= Diosc. 3,66, πετροσέλινον· φύεται ἐν Μακεδονίᾳ ἐν ἄποκρήμνοις τόποις). En ocasiones, recurren también a perífrasis formadas por el verbo *probare* y el adjetivo *melior*: Ps.-Ap. 95 interpol., ... *sed probatur (peucedanum) melior esse fuluus atque gustu feruens* ... ; Ps.-Ap. 125 interpol., ... *apud Iberiam etiam sucum dimittit tempore quo florescit ... qui prae ceteris melior probatur ad acuendum uisum*. Es también *probabilis* el término empleado en algunas entradas de las glosas médicas del *Liber Glossarum* y en ciertos lemas de las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla que remontan, con toda certeza, a Diosc-B: Isid. *Etym.* 17,7,72, ... *Cuius probabilis splendens, lenis et munda* (= Diosc. 1,72, (πίσσα) ἔστι δὲ καλὴ ἢ στίλβουσα καὶ λεία καὶ καθαρὰ); *Etym.* 17,9,64, *Venit autem saepius probabilis ex Mysia Asiae, huic contrarius atque falsus ex Syria uel Iudaea* (= Diosc. 4,170, ... ἔστι δὲ καλὸς ... τοιοῦτος δ' ἔστιν ὁ ἐκ Μυσίας τῆς κατὰ τὴν Ἀσίαν κομιζόμενος ... ὁ δὲ Συριακὸς καὶ ὁ ἐν Ἰουδαίᾳ γεννώμενος χεῖριστοι ...); *Lib. Gloss.* s. v. 'murra': ... *sed est probabilis recens et tota unius coloris* ... (= Diosc. 1,64,3, ... ἐκλέγου δὲ τὴν νέαν, ψαθυράν, κούφην, ὁμόχρουν πανταχόθεν ...). Los capítulos de Diosc-A conservados en el *De herbis femininis* y en las *Curae herbarum* recurren a expresiones más sofisticadas, en las que interviene de ordinario el adjetivo *efficax* o el sustantivo *efficacia*¹⁸, pero nunca emplean *probabilis* o términos derivados de esta última raíz.

¹⁷ Una formulación casi idéntica, pero más amplia, se encuentra en Isid. *Etym.* 17,11,2: *Sed est summum ac probabile (petroselinon) macedonicum, gustu suaue et odore aromatico*.

¹⁸ *Herb. fem.* 7, *Erpillos ... sed huius genera sunt duo: unum, quod in hortis nascitur, aliud in montibus saxosis, quod est efficacius ad medicinam ...*; *Herb. fem.* 19, *cauculosus autem illa est efficacior quae est flore purpureo et omnium maxima, quae eranthimos dicitur ...*; *Herb. fem.* 21, *(flommos) genera sunt duo, medicine utilia, masculus et femina ...*; *Herb. fem.* 27, *(tribulos) Huius genera sunt duo: unum quod in hortis nascitur, aliud agreste est, cuius maior est efficacia ...*;

b) *in nigredine subalbidum*, calco morfológico y sintáctico de ὑπόλευκον ἐν τῷ μελανίζοντι. El literalismo de la traducción, en ocasiones pedestre, es precisamente uno de los rasgos que oponen los fragmentos de Diosc-B a Diosc-A. El traductor de esta última efectúa una traducción libre, a veces casi una paráfrasis, del original griego. En Diosc-A existen pocos ejemplos de construcciones susceptibles de ser cotejadas con la reseñada en la glosa, pero uno de ellos puede resultar ilustrativo para nuestro propósito. Se trata de *Herb. fem. 3, (acantum) folia habet lata, paulo maiora lactucae, scissa, sicut eruca, uiriditatesubnigra, caulemhabensleuem, duorumcubitorum longum, crassum ad digiti modum in superiori parte* (= Diosc. 3,17, ἄκανθος ... ἔχει δὲ φύλλα πολλῶ πλάτυτερα καὶ μακρότερα θρίδακος, ἐσχισμένα ὡς τὰ τοῦ εὐζώμου, λιπαρά, λεῖα, μέλανα, καυλὸν δὲ δίπηχυν, λεῖον, πάχος δακτύλου ...). Al margen de otras intervenciones del traductor, éste vierte, en un ejercicio de interpretación personal, el simple adjetivo μέλανα por medio de un sintagma más complejo, *uiriditate subnigra*, que está muy alejado del literalismo ramplón perceptible en el giro *in nigredine subalbidum*. Aun siendo la base de comparación entre las dos traducciones, en este caso, tan exigua, el literalismo extremo del calco *in nigredine subalbidum* resulta difícilmente encuadrable en Diosc-A.

c) *odore iucundum* (πληκτικόν τῆ ὀσμῆ). El sintagma *odore iucundus* es altamente frecuente en Diosc-B, de ordinario como traducción del adjetivo griego εὐωδής, pero también del griego ἡδύς o de otras construcciones, en el campo semántico del olor. Cito sólo algunos ejemplos: Ps.-Ap. 59 interpol., *Alia est petrensis, lignosa omnis, odoris iucundi ...* (= Diosc.

Herb. fem. 44, (bulbus rufus) ... est et alius, gustu amaro, scillodes uocatus, qui uel utilior est stomacho ...; Herb. fem. 49 ... Lapatii genera sunt quattuor, sed agreste efficacissimum ...; Herb. fem. 59, Violae genera sunt tria: purpureum, album et melinum. sed melinum maxime medicinae aptum est ...; Herb. fem. 63, Anchusae genera sunt duo: una quam Afri barbatam dicunt, est et alia quae maxime medicinae apta est ...

4,9,1, σύμφυτον πετραῖον. φύεται ἐν πέτραις ... τὸ δ' ὄλον ἐστὶ ξυλωδες καὶ εὐώδες); Ps.-Ap. 81 interpol¹⁹, *alia agrestis ... robore digitali, odore iucundam* (= Diosc. 3,52,1, (σταφυλῖνος ἄγριος) ... σπιθαμιαία, εὐώδης ...); Ps.-Ap. 100 interpol., ... (*serpullum*) *odore iucundo, radice inutili* (= Diosc. 3,38, ... ὀσμὴ ἥδε ἰα, ρίζα ἄχρηστος).

Que el empleo del sintagma *odore iucundus* responde al 'usus scribendi' del traductor lo indica el hecho de que en ocasiones está incluso documentado en pasajes en que no encuentra correspondencia en Dioscórides, como en Ps.-Ap. 75 interpol., (*Strychni species prima*) *quae est odoris iucundi* ..., cuyo genitivo *odoris iucundi* no corresponde a ninguna precisión similar en el texto griego (Diosc. 4,70). Nada parecido encontramos en Diosc-A, que recurre de manera sistemática al genitivo *boni odoris*²⁰.

d) *gustu nardum referens* (= ναρδίζον τῆ γεύσει). La versión Diosc-B recurre, para la traducción de verbos en -ίξειν, a construcciones de participio de verbos como *referre*, *reddere* o *simulare*²¹. Seleccione únicamente algunos ejemplos significativos: Ps.-Ap. 71 interpol., *allii odorem reddentia* (= Diosc. 3,111, ποσῶς τῆ ὀσμῆ σκορδίζοντα); Ps.-Ap. 80 interpol., *turis odoris simulantem* (= Diosc. 3,74,1, ὄζουσα λιβάνου; Ps.-Ap. 100 interpol., *sampsuci odorem fingentibus* (= Diosc. 3,38,1, σαμψουχίζων τῆ ὀσμῆ); Ps.-Ap. 107 interpol., *odore aromata simulantia* (= Diosc. 3,67,1, ἄρωματίζων). El empleo del verbo *referre* está documentado en otra glosa, *Lib. Gloss.* s. v. 'Citria' (Heiberg, p. 20): *citria dicta quod eius pomum ac folia cedria odorem referat*. Es también ilustrativa, en el campo del léxico de los sabores, la

¹⁹ El término se repite en Isid. *Etym.* 17,10,6 (*est enim odoratu iucunda, cibo delectabilis*), en un lema que deriva parcialmente de la misma fuente que la interpolación pseudoapuleyana.

²⁰ El genitivo *boni odoris* está atestiguado en *Herb. fem.* 10, 12, 54 y 70, así como en *Cur. herb.* 3. Por el contrario, ni en uno ni en otro de estos dos recetarios hay ni un solo ejemplo de empleo de *odore iucundus*.

²¹ Niedermann, "Les Gloses médicales" (cit. n. 3) 133-34.

interpolación de procedencia dioscoridea en Ps.-Ap. 80, en la que *resina resapiens* corresponde al griego ῥητινίζων (= Diosc. 3,74,1). En cambio, los fragmentos conservados de Diosc-A suelen recurrir a otros medios, como el empleo del adjetivo o del ablativo de cualidad: *Herb. fem. 6, radicem albam et odoratam* (= Diosc. 3,7, ῥίζαν ... λευκὴν διὰ βάρους, ὑπαρωματίζουσαν, βαρύσμον ...); *Herb. fem. 48/ Cur. herb. 32, semen est nigrum, odore resinae* (= Diosc. 3,154, σπέρμα μέλαν ῥητινῆς ὄζον); *Herb. fem. 68/ Cur. herb. 3: gustu aromatica* (= Diosc. 2,127, ἄρωματίζοντα).

Resumiendo, en el orden lingüístico, Diosc-A y Diosc-B comparten ciertas características, particularmente aquellas derivadas de su común adscripción a la latinidad tardía. Pero en cuanto a técnica de traducción existen importantes diferencias que los oponen. En este sentido, el empleo de *probabilis* y de *odore iucundus*, o la traducción de participios de verbos griegos en -ίζειν por medio de participios como *reddens, simulans, fingens*, etc., seguidos del fitónimo de que se trate, son rasgos marcadamente incompatibles con Diosc-A, cuyo traductor, a juzgar por los capítulos de la traducción conservados, prefiere *efficax* o *aptus* como traducción de καλός, *boni odoris* como traducción de εὐωδής y similares, o adjetivos diversos para verter infinitivos griegos en -ίζειν. De lo dicho se infiere que tanto la glosa del *Liber Glossarum* sobre el *malabatron* como el lema de Isidoro sobre el *folium* tienen su fuente última en la misma traducción del *De materia medica* que las descripciones botánicas añadidas en algunos manuscritos a los capítulos del *Herbario* de Pseudo-Apuleyo y editadas con tipografía diferenciada por Howald y Sigerist, es decir, la versión que he denominado Diosc-B.

3. CUESTIONES LÉXICAS Y DE ESTABLECIMIENTO DEL TEXTO

El inicio de la glosa del *Liber Glossarum* presenta básicamente dos dificultades: un término *siliae*, que semeja un genitivo, para el que se desconoce cualquier otro testimonio; y la carencia de un segmento que corresponda al genitivo τῆς Ἰνδικῆς νάρδου del texto griego. En el primer caso, *siliae* es la lectura de uno de los manuscritos del *Liber Glossarum*, el de Tours, Bibliothèque municipale, 850, adoptada por Heiberg

en su edición de las glosas de contenido médico, pero otros dos códices, el Vaticano, Palat. lat. 1773 y el de París, Bibliothèqu Nationale, lat. 11529, dan la lectura *siue*, que todos los indicios confluyen en señalar como la forma correcta. En efecto, es habitual en los recetarios tardoantiguos, y especialmente en los que forman parte del corpus de fitozooterapia editado por Howald y Sigerist, que al fitónimo que figura en el título del capítulo sigan otras denominaciones de la misma planta, habitualmente introducidas por la conjunción *siue*. A título de ejemplo selecciono, al azar, entre los numerosos ejemplos posibles, sólo algunos, que tomo del *De herbis femininis* y de las *Curae herbarum*, es decir, Diosc-A, y de las descripciones botánicas interpoladas en el Herbario pseudoapuleyano, es decir Diosc-B: *Herb. fem. 22, Nomen herbe linozostis siue hermu botane, quam latini herbam mercurialem uocant ...; Herb. fem. 48, Nomen herbae ypericon siue corion propter similitudinem cimicis dicta ...; Herb. fem. 71, Nomen herbae aparina. Aparina siue filantropos, quia hominibus inhaerescat, siue omphalocarpos, quod semen umbilico simile habet. quam Romani lappam uocant; Ps.-Ap. 83 interpol., Linozostis siue ut alii parthenion uel Hermu botane ...; Ps.-Ap. 115 interpol., ... Cannabis, alia est usualis, alia agrestis, quae etiam hydropitia appellata est, siue ut Latini torminalis ...*, etc. Aún más, otra de las glosas editada por Heiberg (p. 43), la relativa a la malva silvestre, observa una estructura similar – *Malua agrestis: malua euiscus siue altea, quod in altum surgit, et uiscus quia glutinosa est*–, que no es infrecuente, como hemos visto, en los fragmentos de Diosc-B interpolados en el Pseudo-Apuleyo. Es decir, que la estructura de noticias similares en otros recetarios, y particularmente en los fragmentos de Diosc-B conservados –traducción de la que deriva la glosa sobre el *malabatron*–, avala la lectura *siue*, de los manuscritos vaticano y parisino, en vez del fantasmagórico *siliae* del manuscrito de Tours, deturpación que, por otra parte, encuentra fácil explicación paleográfica, a través de una confusión de los dos trazos verticales de la *u* con una *l* y una *i*. El aparente diptongo *ae*, por su parte, encubre una hipercorrección de *e*.

Restablecida la lectura *siue*, subsiste el problema de la ausencia, en el texto latino, de un genitivo correspondiente al

griego τῆς Ἰνδικῆς νάρδου, es decir, el complemento de φύλλον. Tal como la ofrecen los manuscritos, la glosa establece una correspondencia entre *malabatron* y un desnudo *folium*, que debe de haberse originado por la pérdida de un genitivo *nardi indici* en el proceso de transmisión de la traducción desde su estadio inicial hasta el actual. Es decir, con toda probabilidad, el texto salido de manos del traductor debe de haber sido *Malabatron siue, ut plerique putant, <nardi Indici> folium*. No quiero con ello sugerir la necesidad de corregir la glosa mediante la introducción del genitivo citado. Muy al contrario, existen motivos suficientes para mantener en este punto un texto que está alterado por una decurtación, pero que resulta inteligible y gramaticalmente correcto.

No carece aquí de importancia el paralelo isidoriano. El lema de las *Etimologías* se refiere a una planta denominada *folium*. Al margen de su empleo primario como término de la lengua común referido a las hojas de una planta, *folium* designaba también una especie botánica²². En este sentido no presenta el Hispalense novedad alguna. Pero lo que sí se desprende del examen de los avatares del texto latino, particularmente en el caso de la glosa del *Liber Glossarum*, es que el término *folium*, que el traductor empleó inicialmente en su acepción común y no técnica de ‘hoja’, fue reinterpretado, en este caso concreto, como fitónimo, debido a un accidente de transmisión y al amparo de su empleo con tal sentido también en otros textos. Sobre el proceso de composición de las *Etimologías*, que debió de ser largo y complejo, ignoramos todavía muchos detalles, pero parece verosímil una composición en dos fases, una de acopio de los términos cuyo significado debía ser explicado y otra de búsqueda de la explicación correspondiente. En cualquier caso, sea cual sea la fuente de donde haya tomado Isidoro el fitónimo

²² Citaré tan solo, por significativo, un ejemplo tomado de los extractos galénicos que conforman el *De simplici medicina* atribuido a Teodoro Prisciano (ed. Rose, p. 410): *Folium calidam uirtutem habet, quemadmodum spica nardi*. Para otros ejemplos, J. André, *Les noms de plantes dans la Rome antique*, Paris 1985, 105.

folium, es seguro que para la etimología recurrió al fragmento de la traducción dioscoridea conservado también en el *Liber Glossarum*, que establecía una sinonimia entre *malabatron* y *folium*. Es decir, Isidoro conoció también un texto de la fuente que, como el *Liber Glossarum*, omitía el genitivo *nardi Indici*, e interpretó *folium*, no con el significado primario de ‘hoja’, sino como un fitónimo que identificaba al *malabatron*. Si el Hispalense y el autor del glosario utilizaron una fuente anterior común y los dos textos carecen de la traducción del genitivo τῆς Ἰνδικῆς νάρδου, es seguro que ya esa fuente común carecía del segmento citado, que, en consecuencia, no debe ser restablecido ni en el texto de la glosa ni en el lema isidoriano. Más allá de que ignoremos si Isidoro conocía realmente el término *folium* como fitónimo o si se basó en el extracto de Dioscórides que hacía de él un sinónimo de *malabatron*, los avatares de la fuente permiten explicar, en este caso, el proceso mediante el cual un término de la lengua común es reutilizado por Isidoro de Sevilla como tecnicismo, con un significado diferente al que tenía en la fuente inicialmente.

ARSENIO FERRACES RODRÍGUEZ
Universidade da Coruña
ferraces@udc.es

